

EL PARTIDO POPULAR FRENTE A SU RETO

Mensaje Con Motivo De Los 80 Años Del Partido Popular
Por: Rafael Hernández Colón

Hoy 22 de julio de 2018 se cumplen 80 años desde que en Barranquitas y en Luquillo se fundó el Partido Popular Democrático. Recordamos con profundo respeto a Don Luis Muñoz Marín, su fundador y líder máximo durante 28 años de gloria al servicio de Puerto Rico. 28 años consecutivos de gobierno que transformó la economía agrícola de nuestra isla en una economía industrial y pujante; que transformó una clase pobre mayormente analfabeta sin esperanza en una amplia y dinámica clase media mediante la educación universal; que transformó una condición colonial que suprimía nuestra identidad en un Estado Libre Asociado con Constitución propia, con nuestro himno y nuestra bandera; que transformó una imagen de la casa pobre del Caribe, en una imagen de la vitrina del progreso y de la democracia.

Se cumplen estos 80 años cuando el pueblo de Puerto Rico enfrenta una crisis más profunda y más seria que la que confrontaba en medio de la depresión de 1938 cuando se fundó el partido. Nuestra economía se hundió en una recesión en el 2006. La recesión se convirtió en una depresión que aún perdura. El gobierno se endeudó tanto que finalmente no pudo pagar a sus acreedores. El progreso se detuvo y vino el retroceso. El Congreso nombró una Junta de Supervisión Fiscal para implantar un plan que solvente al país. El huracán María nos devastó. El dolor y la desolación estremecieron nuestras familias. Cientos de miles de padres y madres de familia emigraron a Estados Unidos muchos de ellos con sus hijos pequeños. La emigración continúa. La Junta ha chocado con el gobierno de Puerto Rico. La gobernanza del país se ha roto en pedazos.

Al conmemorar los 80 años del Partido Popular hoy día tenemos que hacerlo cara al servicio que tiene que prestarle al pueblo de Puerto Rico ante la angustiada situación que vivimos. Cara a los retos que tenemos hoy día. Cara a sustituir la desesperanza por la confianza que debe y puede generar, si se lo propone, el partido que guio al pueblo para enfrentar los retos sociales, económicos, culturales y políticos que agobiaban el alma de Puerto Rico en el 1940.

Servir a nuestro pueblo ante el reto que confronta tiene que ser nuestro propósito. Un propósito que brota de una profunda consciencia del dolor, la angustia y la desesperación que atraviesa el país. Un propósito comprometido con el progreso de todo el pueblo, para que todos vayamos a mejor. Un propósito para proveer empleos, educación, salud, seguridad, vivienda asequible. Un propósito para crear en Puerto Rico una sociedad justa, orgullosa de nuestra identidad puertorriqueña, con respeto a la dignidad y a los derechos de cada cual.

Tres cosas son fundamentales para sacar a Puerto Rico de la crisis que atraviesa. La primera es un buen gobierno. La segunda es el Estado Libre Asociado. La tercera es un partido hondamente comprometido con el pueblo de Puerto Rico. Veamos cada una de ellas en detalle.

No tenemos un buen gobierno. Eso lo sabe el pueblo. No es necesario discutirlo. Lo que no sabe el pueblo es qué va a hacer el Partido Popular para proveerle un buen gobierno. Para proveer un buen gobierno hay que hacer oposición y llegar al poder con la problemática bien estudiada, con ideas y estrategias concretas para resolver los problemas. Ideas concretas sobre cómo levantar la economía, sobre la educación en estos tiempos de globalización, sobre los medios para proveer viviendas asequibles. Para proveer un buen gobierno hay que llegar con la gente con los conocimientos y la experiencia para gobernar. Hay que llegar con la determinación de formar funcionarios que provean el servicio de excelencia que genera la mística del servicio comprometido con el país. El conocimiento es esencial para

la gobernanza efectiva. El conocimiento de lo que ha funcionado y lo que no ha funcionado y el por qué no ha funcionado. Los supuestos, actitudes, y posiciones del Partido Popular Democrático en oposición o cuando venga a gobernar serán determinantes para superar la crisis con acción inteligente y enérgica.

Uno de los supuestos, una de las actitudes, y una de las posiciones esenciales para una acción gubernamental inteligente y enérgica es el respeto por el Estado Libre Asociado. Respetar el Estado Libre Asociado entraña el respeto por el pueblo de Puerto Rico que fue su creador. Entraña la convicción de que la fuerza para resolver nuestros problemas está en el país. Que tenemos la capacidad para enfrentar y superar nuestros retos como pueblo. Que si nos damos a respetar por nuestra capacidad de buen gobierno tendremos el respeto y la cooperación de Washington.

El buen gobierno se tiene que ejercer con los instrumentos que provee el Estado Libre Asociado. No tenemos otros instrumentos para goberarnos. Por eso el actual gobierno que lo denigra no puede proveer un buen gobierno para sacarnos de la crisis. Ha fallado pero le resulta muy conveniente evadir su responsabilidad culpando al Estado Libre Asociado por el descalabro. Su actitud es la de uno que no sabe guiar que toma prestado un carro y lo choca y le echa la culpa al carro.

Su solución a la crisis consiste en convertirnos de inmediato en un territorio incorporado y en un estado para el 2021. Esto es un despropósito que descansa en el supuesto de que otros tienen que venir a resolver nuestros problemas. No va a llegar a ninguna parte. El despropósito se estrella al chocar con el Plan Fiscal y los presupuestos con que tenemos que funcionar hoy día. Estos dependen de la autonomía fiscal del Estado Libre Asociado que nos permite utilizar todos nuestros recursos contributivos para nutrir nuestros presupuestos. Un cambio para hacernos un territorio incorporado o a la estadidad le restaría la mitad de esa base contributiva. Nuestro presupuesto no tendría con que proveer la mitad de los servicios de salud, educación, seguridad, pago de pensiones que ahora provee.

La decisión del pueblo de Puerto Rico y del Congreso de los Estados Unidos sobre nuestro destino político final no se puede tomar en medio de una crisis económica y financiera que nos sujeta al proceso de quiebra en que se encuentra el país. Es absurdo, falso y demagógico pretender que la estadidad la independencia la libre asociación o cualquier cambio de status es la solución a la crisis. Estamos y vamos a estar bajo el Estado Libre Asociado y bajo la Junta de Supervisión Fiscal hasta que se produzcan cuatro presupuestos balanceados que paguen nuestra deuda reestructurada y que recuperemos el crédito en los mercados financieros. Todavía no hemos producido el primero de los cuatro presupuestos balanceados que tenemos que producir.

Para hacer lo que hay que hacer hay que emplear la fuerza que tiene el pueblo para enfrentar grandes retos como enfrentó el reto de María. Si el pueblo entiende el porqué de las decisiones difíciles que hay que tomar y tiene confianza en quienes las toman se abre el camino a la recuperación. Eso depende de un buen gobierno que creyendo en el potencial creador de nuestro pueblo utilice el poder del gobierno del Estado Libre Asociado para establecer políticas que le den un buen rumbo y coherencia a las actuaciones de la Junta para levantar la economía y superar la crisis. Hasta tanto Puerto Rico no supere esta crisis no tiene el espacio para llevar a cabo un acto eficaz de auto determinación para exigir al Congreso la decisión sobre nuestro destino final. Cuando llegue ese momento corresponderá al Partido Popular aglutinar las mayorías puertorriqueñas para exigir al Congreso con firmeza y solidez los poderes necesarios para el perfeccionamiento del Estado Libre Asociado dentro de un pacto mutuamente obligatorio con los Estados Unidos de América.

Al cumplir sus ochenta años el Partido Popular tiene que demostrarle al Pueblo que tiene el compromiso, las ideas y la capacidad para liderarlo y superar la crisis. Las estrategias para usar ese poder en esta era globalizada tienen que ser diferentes porque estos son otros tiempos. Pero el fin sigue siendo el mismo: levantar la economía para proveer empleos, educación, salud, seguridad, vivienda asequible,

de modo que no tengamos que emigrar para progresar. Crear en Puerto Rico una sociedad justa, orgullosa de nuestra identidad puertorriqueña con respeto a la dignidad, a los derechos de cada cual. Se puede y se debe. Esa es la tarea que tiene que asumir el Partido Popular al cumplir sus 80 años para tener relevancia en el Puerto Rico actual.

Para ser relevante el Partido Popular no puede ser un partido de quítate tú para ponerme yo. No puede tolerar buscones que piensen en los contratos que van a tener para saquear al gobierno durante los próximos cuatro años. No puede descansar en que va a ganar porque el PNP va a perder. Tiene que ser un partido comprometido para llevar a cabo un propósito de pueblo mediante ideas concretas que atiendan las angustias, las necesidades y los reclamos de justicia social del pueblo.

En este momento en que celebramos los 80 años del Partido Popular no se conocen las ideas, las estrategias, los medios, que el Partido Popular propone para proveer empleos, educación, salud, seguridad, vivienda asequible, de modo que no tengamos que emigrar para progresar. Habrá quien piense que esto se debe dejar como en años anteriores para que el candidato a gobernador a toda carrera el año de las elecciones nombre un grupo de trabajo para preparar el programa del partido. Esos tiempos se acabaron.

Estamos en el medio de una crisis donde tanto el gobierno actual como la Junta como el Congreso están tomando medidas en materia de energía, de educación, de estructura de gobierno, de balancear los presupuestos, de reestructurar la deuda, de volver a los mercados que van a encausar al país de manera estructural por muchos años en adelante. En esa coyuntura no es suficiente oponerse a lo que propone el gobierno. Hay que tomar posiciones estudiadas y serias. Hay que proponer alternativas. Cruzarse de brazos y esperar que el PNP se caiga no puede ser una opción para el partido que fundó Luis Muñoz Marín y que le dio a Puerto Rico la época más gloriosa de su historia.

¡Populares, puertorriqueños!

Los 28 años consecutivos de gloria que le dio el Partido Popular a Puerto Rico comenzaron y se sostuvieron a base del voto que aprendimos a usar los puertorriqueños como instrumento para nuestro progreso y nuestra justicia social. Ahora más que nunca cada Popular y cada Puertorriqueño tiene que utilizar el voto sabiamente para exigir y luego escoger líderes y candidatos con las ideas, con las estrategias de superación, con el compromiso hacia el Pueblo y con capacidad de gobernar. El reto histórico es abrir con el voto el camino a la fuerza interior que tiene el pueblo de Puerto Rico para forjar la sociedad justa y la buena civilización que merece.

¡Populares! Celebremos estos 80 años comprometiendo nuestros votos para presentarle a Puerto Rico un Partido Popular unido preparado para enfrentar el reto que confronta el país, con los candidatos comprometidos y capacitados para superar la crisis con un espíritu inquebrantable de servicio a nuestro buen pueblo puertorriqueño.

Muchas Gracias